

Estrategia Global de Christian Aid

2019 - 2026

Unidas y Unidos

Por la dignidad.
Por la igualdad.
Por la justicia.



christian
aid

Índice

Resumen ejecutivo	3
Nuestra historia	5
El mundo que queremos ver: nuestra visión, misión y valores	7
Nuestro marco analítico: la pobreza, el poder y la voz profética	9
El mundo desde nuestra perspectiva	10
Brindamos esperanza, construimos un movimiento	14
Nuestro enfoque: cómo buscamos la dignidad, la igualdad y la justicia para todos.....	15
Resultados, impacto y rendición de cuentas	19

Los grupos de apoyo "de madre a madre" se reúnen en Narok West, Kenia, para defender el uso de las instalaciones sanitarias.



Resumen ejecutivo

Esta estrategia global es un marco estratégico que expresa nuestro compromiso, como una organización que habla con una sola voz, para erradicar la pobreza extrema, eliminar sus causas profundas en todo el mundo y permitir que la voz y la capacidad de acción de los pobres y los marginados se materialice por completo. La estrategia global se sustenta en nuestro conocimiento, experiencia y pericia para comunicar nuestro valor añadido único al desarrollo y la labor humanitaria.

Refleja nuestra creencia de que todos los seres humanos son iguales ante los ojos de Dios y tienen un valor innato. La estrategia articula nuestro deseo de que todas las personas vivan en plenitud y nuestro compromiso de hacer todo lo posible para garantizar que nuestro aporte esté centrado en lograr nuestra visión.

Durante los últimos 70 años, hemos trabajado para satisfacer las necesidades sociales y económicas de los más vulnerables y marginados. Nuestra historia se caracteriza por apoyar a las personas a largo plazo. Siempre hemos entendido que debemos brindar apoyo práctico a largo plazo para lograr un desarrollo sostenible y ayudar a las comunidades afectadas a liberarse de la miseria y el miedo.

Nuestra historia se caracteriza también por estar presentes antes, durante y después de las situaciones de emergencia para salvar vidas. A tal fin, reafirmamos nuestra misión y visión compartida, así como nuestros valores fundamentales de dignidad, igualdad y justicia, que se basan en el amor. Estamos firmes en nuestras raíces como una organización basada en la fe, anclada en miles de congregaciones religiosas y en una amplia red de lazos de confianza con organizaciones en todo el mundo que tienen los mismos valores.

Esta estrategia global ha sido desarrollada en tiempos donde el mundo se ha vuelto más complejo, interconectado y multipolar. Está más unificado pero a la vez más fragmentado. Es más rico pero a la vez más pobre. Algunos se llevan la mayor parte de la riqueza mundial, mientras que los vulnerables corren el riesgo de sufrir múltiples y más vulnerabilidades. Nuestro análisis del mundo tal como lo

vemos hoy en día señala claramente un sistema económico mundial integrado que aumenta la desigualdad y la injusticia; prácticas que están causando un caos en el cambio climático y conflictos en curso que siguen provocando más vulnerabilidades, así como un aumento de la intolerancia política y social que está disminuyendo la capacidad de acción de muchas personas y aumentando la desigualdad de género. Si bien existe un compromiso por medio de un consenso mundial intergubernamental para no dejar a nadie rezagado, todas las pruebas indican que si no hay un cambio significativo en la práctica, voluntad política y el compromiso de recursos, millones de personas quedarán rezagadas.

Seguimos convencidos de que la pobreza es un asunto político. No es un accidente; por el contrario, es la consecuencia de sistemas y estructuras humanas. Entendemos que para lograr soluciones duraderas, la pobreza, el poder y la capacidad de las personas de denunciar las injusticias y eliminarlas deben abordarse en conjunto. Nos convocan para desafiar las causas de la pobreza y transformar nuestro mundo en un lugar donde todos podamos vivir la vida en plenitud.

En esta estrategia, reconocemos que para abordar estos desafíos, es preciso responder con audacia y valentía inquebrantables a nivel regional, nacional y mundial.

Por lo tanto, nos comprometemos a centrarnos en las personas que viven en la extrema pobreza y a priorizar una cartera de actividades que pueden satisfacer los tres pilares de nuestro marco analítico de pobreza, poder y voz profética:

- Pobreza: llegar a los más necesitados.
- Poder: abordar las causas profundas de la pobreza.
- Voz profética: pronunciarse con franqueza y construir una capacidad de acción colectiva y regional.

Hemos desarrollado un enfoque coherente para describir cómo marcamos la diferencia y cómo generamos cambios cuando nos unimos en solidaridad con nuestros socios, aprendemos de nuestra labor local, regional y mundial, y usamos metodologías que ayudan a abordar sistemáticamente las causas de la injusticia, desencadenamos el trabajo y la capacidad de acción de las personas para lograr un futuro sostenible.

Para garantizar que estamos cumpliendo con nuestra visión y usando nuestro marco analítico para tomar las decisiones correctas, hemos desarrollado un marco de resultados globales que describe todo nuestro trabajo juntos. Esto permitirá que toda la familia de Christian Aid logren entender como marcamos la diferencia, nuestros resultados y

aprendizaje colectivo, y que asuman su responsabilidad entre sí y con nuestros socios. Como parte de nuestro marco de resultados globales, hemos asumido el compromiso de brindar los mejores resultados en todas las áreas de nuestro trabajo como administradores de los recursos confiados a nuestra organización.

Contamos con una amplia red de seguidores en todo el mundo. Para lograr nuestros objetivos, debemos fortalecer las conexiones con las diferentes expresiones de Christian Aid en todo el mundo; conectar a las miles de iglesias y seguidores que donan, actúan y oran; conectar a las organizaciones que colaboran con nosotros para que brinden soluciones innovadoras y eficaces para erradicar la pobreza y conectar a las numerosas voces de todos los países donde estamos presentes para eliminar las causas sistémicas de la pobreza y ampliar nuestro deseo de justicia.

Nos impulsa un espíritu de rendición de cuentas mutua. Nuestro personal y nuestros socios brindan excelencia porque existe conciencia de los valores compartidos y un entendimiento global de cómo construir la capacidad de acción de quienes sufren injusticia. En los próximos siete años, trabajaremos para lograr nuestros compromisos en el marco de esta estrategia global y seremos responsables de hacer todo lo que esté a nuestro alcance frente a las necesidades de las comunidades más vulnerables.

Nuestra historia

Proporcionamos apoyo práctico para satisfacer las necesidades sociales y económicas de los más vulnerables y marginados; respondemos a las necesidades de las personas y las comunidades desplazadas por conflictos y desastres; exponemos y cuestionamos las causas de la pobreza y respaldamos la construcción de una capacidad de acción local. Lo hacemos solidarizándonos con otros en todo el mundo, aliviando el sufrimiento, salvando vidas, devolviendo la dignidad y construyendo un movimiento que vele por la justicia para todos.

La innovadora labor de Christian Aid comenzó en 1945 cuando fue fundada por las iglesias británicas e irlandesas para ayudar a los refugiados después de la Segunda Guerra Mundial. Durante más de 70 años hemos brindado apoyo para el desarrollo a largo plazo y ayuda humanitaria a comunidades afectadas en todo el mundo, visibilizando el sufrimiento, combatiendo la injusticia y defendiendo los derechos de las personas.

Estos objetivos siempre han sido el centro de nuestra identidad. Nuestra historia se caracteriza por estar presentes para apoyar a las personas a largo plazo. Siempre hemos entendido que debemos brindar apoyo práctico a largo plazo para lograr un desarrollo sostenible y ayudar a las comunidades afectadas a liberarse de la miseria y el miedo. Actualmente, brindamos programas humanitarios y de desarrollo en más de 37 países con ayuda de más de 450 socios regionales, nacionales e internacionales.

Hemos apoyado a comunidades afectadas por la exclusión y la extrema pobreza: poblaciones indígenas en el Amazonas, mujeres y niñas que sufren violencia basada en el género en Malawi, agricultores en Kenia y Burundi. A través de nuestros contratos con donantes, logramos llegar a menudo a las comunidades más marginadas incluso a gran escala. Por ejemplo, nuestro programa PACS (Programa de la Sociedad Civil para los más Pobres) que finalizó en 2017 financiado por el Departamento de Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido logró llegar a 9,6 millones de personas excluidas socialmente a través de organizaciones de la sociedad civil, dándoles voz para reclamar sus derechos. En nuestra labor siempre hemos buscado marcar una diferencia profunda y duradera en la vida de quienes se encuentran en la pobreza.

Nuestra historia se caracteriza también por estar presentes para salvar vidas antes, durante y después de una emergencia humanitaria. Nos hemos comprometido a dar respuestas a nivel local desde nuestra formación. En los últimos años, esta forma de trabajo ha sido reconocida como esencial para responder eficazmente a las crisis humanitarias. El destacado rol que hemos desempeñado en ACT Alliance es la manifestación más reciente de este compromiso. Hemos estado a la vanguardia en el desarrollo de formas innovadoras de trabajo en situaciones de emergencia y en la asistencia a las comunidades para mejorar su preparación para casos de emergencia.

En los últimos 10 años hemos desempeñado un papel destacado en el desarrollo de mecanismos de rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas, y esto es esencial para nuestra convicción que se basa en poner la capacidad de acción de las personas en el centro de nuestra labor. Fuimos una de las primeras organizaciones en ser certificadas por la Asociación Internacional para la Responsabilidad en el Ámbito Humanitario (Humanitarian Accountability Partnership, HAP) y, recientemente, en cumplir con los estándares humanitarios fundamentales.

En los últimos 20 años, hemos respondido a innumerables catástrofes en todo el mundo. Esto incluye la respuesta más grande que hemos brindado en nuestra historia: en el tsunami de Asia en 2004, que afectó a millones de personas en la India, Sri Lanka, Indonesia y Somalia. Hemos brindado ayuda inmediata seguida de apoyo a las comunidades para que puedan recuperarse y reconstruir sus vidas. En Afganistán, después del 11 de septiembre, también brindamos asistencia inmediata, pero además cuestionamos públicamente las políticas que profundizaban la situación de quienes estaban atrapados en el conflicto.

Nos hemos centrado siempre en las causas profundas de la pobreza en búsqueda de justicia y de una participación de poder más equitativa.

En Haití, tras el devastador terremoto de 2010, nuestro apoyo fue nuevamente tanto a nivel local como internacional: fuimos una de las primeras organizaciones en proporcionar medios de subsistencia a las vendedoras ambulantes, ayudándolas a brindar alimentos a las personas que habían quedado sin hogar tras el terremoto. También abogamos por la reducción de la deuda internacional de Haití. Hoy, como parte de la respuesta a la crisis de los refugiados rohinyás, estamos administrando el campamento Jamtoli que alberga a más de 50.000 personas.

Además de nuestra respuesta humanitaria, siempre nos hemos centrado en las causas profundas de la pobreza en búsqueda de justicia y una distribución más equitativa del poder, las oportunidades y los recursos. Basándonos en un sólido análisis del poder, influenciamos, ayudamos a generar conciencia y promovemos iniciativas. Combatimos el cambio climático y abogamos por la justicia económica. Trabajamos continuamente con socios locales en el terreno para marcar una diferencia práctica en la vida de las nuevas olas de refugiados y las personas desplazadas a nivel regional, y al mismo tiempo promovemos y abogamos por un cambio mundial. Nos hemos fortalecido continuamente en nuestros conocimientos y nuestra experiencia sobre la base de otras labores innovadoras. Esto incluye la creación de Side by Side (Lado a Lado), un movimiento mundial que influye en los debates y las acciones sobre las normas sociales basadas en el género y en intercambios políticos a regional, nacional y mundial. Hemos formado parte de movimientos más amplios: el Movimiento contra el Apartheid, la Jubilee Debt Campaign (campaña por el jubileo de la deuda), la coalición Make Poverty History (hagamos que la pobreza pase a la historia) y la Climate Action Network (red de acción contra los efectos del cambio climático) mundial, además de levantar nuestra voz para visibilizar el hecho de que en los países en desarrollo es más el dinero que se pierde a través de las prácticas de evasión fiscal de las grandes corporaciones que el que reciben a través de la ayuda oficial. La clave de nuestro éxito y nuestros logros ha sido poner en el centro nuestro enfoque de alianza con los socios locales y las comunidades afectadas. Hemos caminado a la par acompañando a los socios locales para definir los problemas, encontrar soluciones, implementar cambios y manifestar su oposición respecto de los problemas críticos. Esto nos ha permitido ganar confianza y respeto: dos elementos esenciales si buscamos crecer juntos.

Como parte de una sola familia Christian Aid, nos hemos expandido e incluido a otras entidades, siendo cada una de ellas una expresión de Christian Aid en su propio contexto. Nuestra pequeña familia de consejos conectados no cuenta con un gran diseño, pero ha surgido en respuesta a las



Etiopía oriental: Naima Jemal y su marido Abdi Ahmed Bekher con su hijo de una semana de vida. La familia recibió un préstamo del proyecto BRACED (construyendo resiliencia y capacidades frente a los desastres emergentes) liderado por Christian Aid para diversificar sus cultivos.

necesidades jurídicas y prácticas, las oportunidades de recaudación de fondos y el deseo de algunas naciones de contar con expresiones más adecuadas de organizaciones nacionales. Los acuerdos de gestión de Christian Aid Irlanda, InspirAction España, InspirAction EE.UU, Change Alliance (alianza para el cambio), Christian Aid Kenia y Christian Aid Zimbabwe varían entre las entidades independientes y las subsidiarias que son de propiedad exclusiva. Estos miembros de una sola Christian Aid forman parte del crecimiento de la organización y todos contribuyen a profundizar el impacto de nuestra labor.

Así como estamos orgullosos de lo que hemos hecho, también estamos indignados por los terribles niveles de desigualdad e injusticia que aún azotan al mundo, especialmente en los más pobres que han quedado rezagados. Los líderes del mundo se reunieron en 2015 en un compromiso compartido de "no dejar a nadie rezagado" y acordaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el Acuerdo de París para luchar contra el cambio climático. Este es un desafío para todos y debemos superarnos. Debemos estar más capacitados para responder a las necesidades de los pobres y marginados, quienes sufren de discriminación injustamente o se enfrentan a crisis en sus vidas. Debemos ayudar mejor a las personas para que encuentren su capacidad de acción, que es el camino para un cambio sostenible. Este documento contiene nuestras intenciones.

El mundo que deseamos ver: nuestra visión, misión y valores

Nuestra visión

Es un mundo donde todos viven en plenitud, tienen una vida con dignidad, libre de pobreza y necesidades, donde los recursos globales se reparten equitativamente y se usan de manera sostenible, y donde la voz y la capacidad de acción de los pobres y marginados se materializa por completo.

Nuestra misión

Todos somos iguales ante los ojos de Dios; sin embargo, vivimos en un mundo donde el escándalo de la pobreza, la desigualdad y la injusticia persisten. Actuamos como un movimiento mundial de personas para responder de un modo práctico y aliviar el sufrimiento; para exponer y erradicar abusos de poder; para proporcionar apoyo humanitario en situaciones de crisis y emergencia, y trabajar para un cambio duradero y sostenible.

Somos una organización basada en la fe, anclada en miles de congregaciones religiosas y en una amplia red de asociaciones de confianza con organizaciones en todo el mundo que tienen los mismos valores. Damos testimonio, amplificamos la voz de los marginados y usamos nuestra presencia global para crear un movimiento de personas que apasionadamente abogan por la dignidad, la igualdad y la justicia para todos.

Nuestros valores

Fuimos creados como el organismo de desarrollo internacional de 41 iglesias patrocinadoras para que éstas y otras "pudieran satisfacer el mandato de Cristo de cuidar de todos los necesitados". Nuestros valores están arraigados en la profunda y diversa tradición cristiana que transmite nuestra creencia en la dignidad y la igualdad inherentes de todo ser humano y que nos llama a mantener relaciones justas y fraternas con todas las personas como representantes de la creación de Dios.

Nuestra fe en Dios, y en la relación de amor de Dios con nosotros, nos brinda confianza y esperanza de que la pobreza puede eliminarse, pese a todo lo que podría interponerse en el camino. También da lugar a los valores fundamentales, sustentados en el amor, que guían todo lo que hacemos.

Nuestro valores

DIGNIDAD

Nuestra creencia de que todos los seres humanos son iguales y deben tener la oportunidad de alcanzar su potencial.



AMOR

¡Nuestra piedra angular! Nuestra motivación para amar y cuidar de los demás, acompañar a aquellos que luchan contra la pobreza, la falta de poder y la injusticia.



JUSTICIA

Nuestra determinación para empoderar a las comunidades y desafiar las estructuras y los sistemas que crean la pobreza e impiden que las personas puedan librarse de ella.



IGUALDAD

Nuestra convicción de que todos los individuos tienen derechos a expresarse, y a la igualdad de oportunidades.

Nuestro marco analítico: la pobreza, el poder y la voz profética

El mundo de hoy es complejo, multipolar y está interconectado. Está más unificado pero a la vez más fragmentado. Para seguir siendo eficaz y pertinente, Christian Aid debe adaptarse a un nuevo contexto en cada parte de la tierra y reevaluar cuáles son los principales factores de la pobreza y sus soluciones.

En nuestro informe *Fin de la pobreza* de hace 10 años, escribimos lo siguiente: "La pobreza es un asunto político. En lugar de ser un desafortunado accidente, es originada por los sistemas y las estructuras humanas y por no estar incluida en la toma de decisiones. En consecuencia, las soluciones de la pobreza deben ser políticas también". Seguimos concordando en absoluto con esta teoría. Entendemos que para lograr soluciones políticas duraderas, la pobreza, el poder y la capacidad de las personas de manifestar su oposición a las injusticias deben abordarse en conjunto. Nos convocan para desafiar las causas de la pobreza y transformar nuestro mundo en un lugar donde todos podamos vivir la vida en plenitud.

Veremos nuestro trabajo a través de la lente de nuestro marco analítico. La pobreza, el poder y la voz profética son los tres pilares de nuestro entendimiento

sobre cómo abordar y erradicar la pobreza. Deben estar presentes en toda nuestra cartera de trabajo a nivel nacional para asegurarnos de que estamos logrando la sostenibilidad mientras acompañamos a nuestros socios a cumplir con los resultados.

¿Cómo entendemos la pobreza?

Para Christian Aid, la pobreza es una cuestión que va más allá de la economía. Las personas más pobres y a las que es difícil llegar no están en ese lugar por accidente. Es porque carecen de poder, en general por más de un motivo: ya sea por su género, raza, casta, origen étnico, situación social, discapacidad, edad o religión. Esta injusticia les arrebató su dignidad, les niega el acceso a sus derechos, el acceso y el control de los recursos, la paz y una vida plena. La extrema pobreza los deja indefensos, sin representación, oprimidos y vulnerables al daño y al abuso, con frecuencia por motivos de género, origen étnico y otros aspectos de la identidad. Como organismo basado en la fe, nos une la creencia de que todas

las personas tienen valor y dignidad innatos y la pobreza es un escándalo porque les priva de esa dignidad.

¿Cómo entendemos el poder?

No poder satisfacer las necesidades materiales básicas es un síntoma intrínseco de la pobreza pero además tiene dimensiones más amplias. La pobreza es la falta de oportunidades y de control sobre nuestra propia vida y perspectivas; es la falta de dignidad humana. Abordar la pobreza no es limitarse únicamente a tratar los síntomas, aunque esto es importante. Se logrará un progreso real cuando se enfrenten las causas estructurales y sistemáticas

de la pobreza. Se debe proporcionar apoyo a quienes viven en la pobreza para que puedan asumir el control de las limitaciones que enfrentan, y los que detentan el poder deben rendir cuentas de sus actos.

¿Cómo entendemos la voz profética?

La capacidad y el compromiso de las personas y comunidades de manifestarse contra la extrema pobreza, la desigualdad y la injusticia serán esenciales si el mundo busca abordar íntegramente las necesidades inmediatas y a largo plazo de las comunidades afectadas y las causas estructurales y sistémicas de la pobreza. Nosotros y nuestros socios necesitaremos coraje de convicción para ayudar a dismantelar las estructuras de opresión que siguen afectando a las personas y perturbando excesivamente al mundo. Dado que el consenso posguerra se desvanece, las instituciones que unían al mundo pierden autoridad y hay un surgimiento del nacionalismo populista, nuestro mandato es crear un movimiento de personas que se pronuncien con franqueza. Nos comprometemos a centrarnos en las personas que viven en la extrema pobreza y a priorizar una cartera de actividades que puedan satisfacer los tres pilares de nuestro marco analítico.

El mundo según nuestra mirada

Aunque más de 1.000 millones de personas han podido salir de la extrema pobreza desde 1990, las crisis humanitarias y desastres naturales más frecuentes, la profundización de las desigualdades y los desequilibrios de poder indican que la pobreza aún sigue arraigada.

Pese a nuestro progreso, al menos 800 millones de personas seguirán viviendo en la extrema pobreza para el 2030. Más de la mitad de estas personas pertenecerán a países frágiles y de bajos ingresos. Entre las fuerzas y las tendencias que afectan a las comunidades vulnerables, las más relevantes para nuestra misión son las siguientes:

- Nuestra economía mundial está integrada para aumentar la desigualdad y siempre hay personas rezagadas. Ganar más de una cierta cantidad de dinero no garantiza el acceso a la educación, el consumo y la infraestructura básica. Los mayores obstáculos para alcanzar estos resultados son de carácter político.
- El cambio climático y los conflictos están causando nuevas vulnerabilidades y socavando los progresos de las últimas décadas.
- El aumento de la intolerancia social y política está disminuyendo la capacidad de acción de muchos individuos, organizaciones y comunidades, y afectando negativamente a los derechos humanos (en especial, los de las mujeres) que son esenciales de ejercer y gozar.

La transformación económica

El crecimiento económico se sigue sosteniendo como el principal mecanismo para hacer frente a la pobreza; sin embargo, la desigualdad es una tendencia en ascenso y distorsiona el efecto que el crecimiento tuvo en el pasado.

Las personas huyen de la miseria, pero disminuir la pobreza extrema no es lo mismo que eliminar la pobreza de todos los aspectos de la vida. De las 800 millones de personas que se prevé que vivirán en la extrema pobreza para 2030, más de la mitad estará en África. El crecimiento por sí solo no terminará con la pobreza.

El mundo tiene más de 2.000 multimillonarios (personas con patrimonio superior a mil millones de dólares),¹ y hay uno nuevo cada unos pocos días. Este auge de multimillonarios no es signo de una economía próspera, sino de una falla en el sistema económico. En muchos países se ha cruzado el límite de la desigualdad "aceptable". El aumento de los ingresos no beneficia a todos. El 10% más alto claramente se está llevando la mayor parte del crecimiento de los ingresos, mientras su poder crece, la capacidad de acción de los grupos marginados disminuye.

Queremos ver una expansión equitativa y sostenible, y garantizar que la creciente interacción de sur a sur beneficie

a todos. Las reglas globales actuales permiten que unas pocas empresas poderosas capturen una mayor cuota de valor añadido a un enorme costo para las economías, los trabajadores y el medio ambiente. Queremos un modelo alternativo basado en la dignidad, la igualdad y la justicia. Este modelo debe destrabar las oportunidades económicas a través de formas correctas de apoyo corporativo a nivel comunitario. También debe exponer la dinámica de poder que permite que la élite pueda influir en los objetivos económicos y direccionar grandes capitales privados.

Cambio climático

El cambio climático requiere acción inmediata. Ya sabemos que el cambio climático azota a los más pobres en primer lugar y con más dureza, deshaciendo los logros en materia de desarrollo alcanzados en las últimas décadas. El Banco Mundial estima que el cambio climático podría empujar a más de 100 millones de personas a la pobreza para 2030. La última prueba científica muestra que los riesgos futuros serán mucho mayores a menos que logremos impedirlos. Muestra la necesidad de actuar con la mayor urgencia para poner fin a las causas y consecuencias del cambio climático de modo que reduzca la pobreza y la desigualdad.

¹ Revista *Forbes*, marzo de 2018.



Christian Aid administra in situ el campamento Jamtoli en Bangladesh, ayudando a garantizar alimentos, agua limpia, refugio seguro y atención médica a los rohinyás que huyen de la violencia en Myanmar.

El conflicto y desplazamiento

El conflicto y la violencia han ido aumentando. En 2016, un mayor número de países experimentaron un conflicto violento como nunca antes en casi 30 años. Si las tendencias actuales continúan, para el año 2030 más de la mitad de las personas pobres del mundo vivirán en países afectados por altos niveles de violencia¹. Gran parte de esto se debe a la violencia recurrente y a los prolongados conflictos, perpetrados cada vez más por agentes no estatales. El costo humano de los conflictos también ha aumentado en los últimos 10 años. Un número récord de personas han sido forzosamente desplazadas a causa del conflicto armado o la violencia: aproximadamente 65,6 millones de personas en 2016, en comparación con 39,5 millones en 2006. Sin un interés explícito por alcanzar la paz y sin un reconocimiento explícito de que el desarrollo a largo plazo y el desarrollo humanitario para la consolidación de la paz están interconectados, no puede haber desarrollo sostenible.

La intolerancia política y social

Estamos presenciando un creciente atrincheramiento de actitudes políticas retrógradas en todo el mundo, que incluye un aumento del nacionalismo y el populismo, a veces

reforzados por grupos e instituciones religiosas. Algunas de estas consecuencias son reacciones a la continua desigualdad mundial, pero ofrecen soluciones falsas. Esta es una gran preocupación para nosotros porque amenaza con deshacer muchos de los logros alcanzados en los últimos cien años, incluyendo logros en materia de justicia de género, derechos humanos y libertades fundamentales.

- Las mujeres siguen siendo las más afectadas por la extrema pobreza, la violencia y múltiples vulnerabilidades. Nuestro análisis sobre la pobreza, el poder y la voz muestra que el uso de estructuras de carácter social, religioso, político y de poder económico, los sistemas, las normas y las prácticas siguen socavando el reconocimiento de la igualdad de las mujeres. Además, la discriminación o subordinación por motivos de género es un problema mundial que está afectando negativamente el desarrollo social, político y económico de cada país en el mundo. Garantizar la justicia de género para todos es una condición esencial para el desarrollo sostenible a nivel mundial y local, y para la dignidad, la igualdad y la justicia para todos.
- Las normas e instituciones mundiales que han defendido y promovido la cooperación internacional (el entorno

¹ OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos). 2015. *Estados de fragilidad 2015: El cumplimiento de las ambiciones después del 2015*. París: OECD.

Garantizar la justicia de género para todos es una condición esencial para el desarrollo sostenible a nivel mundial y local.

operativo para los 70 años de Christian Aid) están bajo amenaza. Los gobiernos "progresistas" proclaman su indignación pero son reacios a imponer sanciones o tomar medidas determinantes. Aunque estos sistemas no siempre han sido eficaces, democráticos o progresistas, parece que no se los está reemplazando por instituciones más universales, sino por una mayor competencia, un conflicto y una vuelta al nacionalismo. Las instituciones internacionales y regionales destinadas a establecer justicia y paz y poner fin a la impunidad están fracasando con demasiada frecuencia.

- Los gobiernos tienen un papel vital para garantizar el desarrollo y proteger los derechos de todos los ciudadanos; sin embargo, a menudo son dominados por los intereses creados y promueven políticas que favorecen a algunos y castigan a otros. Los estados no respetan el derecho internacional humanitario ni los derechos humanos, discriminan a las personas desplazadas y a los refugiados, y hacen un mayor hincapié en la seguridad que en la paz.
- En muchos lugares, las compañías multinacionales y los megamillonarios suelen ser más poderosos que los gobiernos. Este desequilibrio de poder degrada las condiciones, especialmente para los trabajadores vulnerables, permite que las compañías cometan abusos fiscales sistemáticos e incluso violaciones de los derechos humanos, y prosperan bajo el continuo secreto de los centros financieros offshore.
- La independencia, la voz y la vitalidad de la sociedad civil están cada vez más amenazadas. Desde 2012, se promulgaron más de 120 leyes restrictivas en más de 60 países de todas partes del mundo. Las nuevas leyes buscan específicamente restringir la actividad de las ONG internacionales, los gobiernos internacionales y la sociedad civil global. Ha habido una especial reacción violenta contra los defensores de los derechos humanos de las mujeres. La represión de disidentes claramente no es un fenómeno nuevo. Pero durante gran parte de los últimos 70 años, la tendencia mundial fue articular, defender y promover la libertad de expresión y asociación como normas globales, y crear órganos para la rendición de cuentas de los gobiernos en este aspecto. Actualmente, la tendencia parece estar en la dirección opuesta.



West Kandi, Bangladesh, noviembre de 2014: Ashari es una organización comunal que trabaja para terminar con la discriminación de género.

- Las nuevas tendencias de la última década indican cambios rápidos en las expresiones religiosas a lo largo de África, Asia, Medio Oriente, América Latina y el Caribe, mientras que un número creciente de personas en el Reino Unido y Europa se identifican a sí mismas como carentes de religión. Con estructuras no tradicionales y mecanismos de gobierno que son localizados y más contextualizados, estas nuevas olas de expresiones religiosas varían desde movimientos más radicales y conservadores hasta más dinámicos y en expansión. En algunos casos, estas nuevas expresiones religiosas se están alineando con afirmaciones nacionales y étnicas y crean un entorno que puede dar origen al extremismo, propulsando la violencia y el conflicto. Las voces de fe progresiva trabajan arduamente para contrarrestar esta tendencia y articular la fe basada en los principios de tolerancia, inclusión y justicia.
- Las redes preexistentes y la mayor autonomía financiera de los agentes religiosos les otorga mayor capacidad para hablar y aprovechar una influencia más amplia. Sin embargo, los agentes religiosos son vistos con recelo en algunas zonas debido a sus vínculos con el

Los Estados no respetan el derecho internacional humanitario... y hacen demasiado hincapié en la seguridad en lugar de la paz.



Febrero de 2017: Los refugiados del campamento extraoficial en Obrenovac en las afueras de Belgrado temen que se los envíe a sus hogares si van a los campamentos oficiales de Serbia.

conservadurismo religioso e incluso el terrorismo. Los agentes religiosos continúan desempeñando un papel regresivo en algunas fuerzas sociales.

- Con las crisis que se tornan cada vez más complejas y una mayor frecuencia de la resistencia a interferencias externas, las ONG internacionales tienen menos acceso y aceptación local, mientras que las organizaciones locales han podido mantener el acceso incluso en entornos difíciles, están mejor adaptadas al contexto y permanecen en el país por un largo plazo.

A pesar de estos desafíos, los individuos y las comunidades continúan sublevándose y denunciando las injusticias, y abogan por la dignidad de aquellos cuya voz ha sido silenciada y que viven en la desesperanza. Movimientos como el #MeToo, que le hizo frente a la impunidad del acoso sexual, se han convertido en un símbolo de personas que ejercen su voz para desafiar a los sistemas y las prácticas que aprovechan el poder. Además de redescubrir la voz de las personas, hemos

visto emerger la resiliencia, incluso en el multilateralismo. Solo en 2015-16, se lograron grandes acuerdos sin precedentes a través de la colaboración mundial, con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Acuerdo de París y el Gran Pacto acordado por la mayoría de los países (un reconocimiento a la necesidad de proteger nuestro hogar común y garantizar que nadie quede rezagado).

La situación parece difícil y desalentadora, pero el espíritu de las personas no se puede eliminar por completo. Si juntos desafiamos las estructuras de poder y las causas profundas de la extrema pobreza, construimos una capacidad de acción local y colectiva, y crecemos haciendo uso de nuestros recursos compartidos de manera responsable, entonces podremos preservar el futuro de las generaciones venideras.

Brindamos esperanza, construimos un movimiento

Si bien consideramos que la situación es grave, nuestro mensaje final es de esperanza.

Hemos aprendido de nuestro esquema de programación, política y labor de promoción, y de nuestras relaciones con aquellos que apoyan nuestro trabajo. Para lograr un cambio sostenible, debemos actuar como un movimiento de personas, socios y comunidades que comparten valores y aspiraciones en pos de la dignidad, la igualdad y la justicia para todos. Hemos aprendido además que la próxima fase de nuestro desarrollo nos obliga a responder eficazmente para abordar los desafíos y responder de manera sostenible a las oportunidades. Debemos tener presente en todo momento las realidades vividas por las personas y comunidades que enfrentan la desigualdad y la injusticia por motivos como el sexo, la raza, la casta, el desplazamiento y la pobreza extrema. Es la única forma en que podremos enfrentar la desigualdad, llegar a los más alejados y garantizar que nadie quede rezagado.

Contamos con una amplia red de seguidores en todo el mundo, y la suma total de todas nuestras acciones es mayor que la suma de nuestras partes. Para lograr nuestros objetivos, debemos estar de pie junto a todos nuestros socios y seguidores de todo el mundo —personas y organizaciones de todos los credos o de ninguno, que comparten nuestros valores y el deseo de actuar con el mismo coraje, esperanza y convicción. Podemos aprovechar las oportunidades que ofrece la era digital, así como las acciones concretas que las personas llevan a cabo en el lugar, para construir relaciones y conexiones y lograr un cambio transformador.

Para lograr un cambio sostenible, debemos actuar como un movimiento de personas, socios y comunidades.

Tenemos que:

- fortalecer las conexiones con las diferentes expresiones de Christian Aid en todo el mundo;
- conectar a las miles de iglesias y seguidores que donan, actúan y rezan en Gran Bretaña e Irlanda;
- conectar a las organizaciones que colaboran con nosotros para ofrecer soluciones innovadoras y eficaces para erradicar la pobreza;
- conectar a las numerosas voces de cada país donde estamos presentes para eliminar las causas sistémicas de la pobreza y ampliar nuestro deseo de justicia.

Así es como construiremos un movimiento que se pone de pie unido en pos de la dignidad, la igualdad y la justicia.

Consideramos que estos esfuerzos son esenciales. Construir este movimiento es tanto el medio como el fin. A través de este, crearemos una plataforma lo suficientemente sólida como para que nuestro mensaje de esperanza

se transforme en el cambio que queremos ver. Trabajaremos para conectar todos los aspectos de nuestro trabajo y a las personas involucradas, ayudándolas a encontrar un lugar en el movimiento, para que estas al mismo tiempo ganen fuerza mediante su participación en la búsqueda colectiva de justicia.

A través de nuestros tres pilares, podremos:

- llegar a los más necesitados - **Pobreza**
- abordar las causas profundas de la pobreza - **Poder**
- pronunciarse con franqueza y construir una capacidad de acción colectiva y regional - **Voz profética**.

Nuestro enfoque: cómo buscamos obtener la dignidad, la igualdad y la justicia para todos

La diferencia que hacemos

El deseo de justicia de Christian Aid pone los derechos, las necesidades y las esperanzas de los demás a la altura de las nuestras. Nos asociamos con las comunidades, agentes locales, iglesias, seguidores y donantes para hacer frente a la desigualdad en todas sus formas y para responder a las necesidades humanitarias. Nuestros socios se enfocan en garantizar que las poblaciones afectadas sean incluidas activamente como agentes de su propio desarrollo. Aportamos nuestros conocimientos, experiencia y pericia, reuniendo el poder y la voz necesarios para

eliminar las causas estructurales y sistémicas de la injusticia de la pobreza y para desarrollar la capacidad de acción de las personas. Nos centramos en eliminar las causas profundas de la pobreza para alcanzar la justicia en materia económica, climática y de género en nuestra vida. Nuestro trabajo se sustenta en nuestro compromiso con la gestión, el aprendizaje y la rendición de cuentas mutua, procurando siempre entender y adaptar las necesidades prácticas y esperanzas de quienes apoyamos y que nos apoyan. Así es como ponemos en práctica el amor de Dios.

Ejemplo de nuestro enfoque en acción: las personas que reciben ayuda se convierten en agentes activos del cambio en sus comunidades

SABI (fortalecimiento de la rendición de cuentas dirigida por la comunidad para mejorar la prestación de servicios en Sierra Leona) es un programa de rendición de cuentas y financiado por DFID hace cuatro años, dirigido por ciudadanos y ejecutado por un consorcio de organizaciones internacionales destacadas y socios de Sierra Leona, y que cuenta con la dirección de Christian Aid. En cada distrito del país, SABI busca fortalecer la rendición de cuentas dirigida por la comunidad, aumentando la concientización y la demanda de la prestación de servicios básicos, entre ellos, la salud, la educación y la protección social.

El programa fomenta la relación entre los ciudadanos y el estado, y se centra en la igualdad de género, los derechos humanos y la inclusión social. SABI ayuda a grupos vulnerables y marginados a desarrollar habilidades, y proporciona cualquier otro apoyo que requieran para convertirse en agentes activos del cambio en sus comunidades.

Un aspecto fundamental de SABI es recopilar pruebas de las experiencias que hayan tenido los sierraleoneses en materia de salud, educación y servicios de protección social a través de encuestas realizadas en todo el país. Los jóvenes voluntarios que recopilaron los datos, y que fueron capacitados íntegramente por el socio de SABI, Restless Development, usaron teléfonos móviles para recopilar datos de 594 comunidades (se obtuvieron más de 45.000 presentaciones). El resultado fue un conjunto de datos único, innovador e histórico, sin precedentes en escala y alcance en Sierra Leona.

En la presentación oficial del informe de encuestas en 2018, Lara Taylor-Pearce, la auditora general de Sierra Leona, manifestó lo siguiente: "Los ciudadanos necesitan que los prestadores de servicios asuman la responsabilidad de sus acciones. Esto solo puede suceder si la información utilizada por estos proveedores está disponible fácilmente".

"El simple hecho de que la información incluida en el informe proviene directamente de la gente del lugar tiene que tener un impacto".

Taylor-Pearce convocó a los ministros que atienden los problemas identificados en el documento a actuar sobre los hallazgos de la encuesta y a "trabajar juntos por una Sierra Leona transparente y responsable".

"Hay muchas áreas de preocupación para los ciudadanos, y estas áreas requieren atención especial para que nuestro país salga adelante. Está claro que todos anhelamos vivir una vida mejor y obtener los mejores servicios posibles que están disponibles en el país".

El conjunto de datos recopilados por SABI refleja un panorama nacional sobre las mayores necesidades: en qué servicios, en qué zonas geográficas. Nuestro conjunto de datos implica un caso para el cambio y un caso para el establecimiento de prioridades, y las comunidades pueden obligar a los dirigentes políticos a que rindan cuentas al respecto.

Cómo marcamos esta diferencia

Nuestro enfoque sobre marcar la diferencia es el centro de nuestra identidad y asegura que el desarrollo humano tenga lugar en un marco sostenible, desatando la capacidad de acción de las personas, las comunidades y las redes con el fin de que se conviertan en agentes de su propio desarrollo.

Dado que creemos que todos somos iguales ante los ojos de Dios, trabajamos en colaboración con otros organismos, de todas las religiones o de ninguna, quienes están comprometidos a hacer frente a la injusticia de la pobreza y comparten el compromiso que tiene Christian Aid con la dignidad, la igualdad y la justicia para todos.

- El enfoque de Christian Aid de trabajar en colaboración es lo que sustenta todas nuestras acciones. Facilitamos la capacidad de acción de los socios y sus comunidades para que puedan alcanzar su máximo potencial.
- Al trabajar con y junto a las iglesias, procuramos conectar a los seguidores y a las poblaciones afectadas en un esfuerzo compartido por materializar nuestra visión colectiva de un cambio transformador.
- Aportamos un profundo conocimiento de las causas básicas, basado en escuchar a quienes viven en la marginalidad.
- Construimos y apoyamos un movimiento mutuo y relacional por la justicia en solidaridad con los socios y las comunidades.
- Nos centramos en acciones destinadas a lograr un cambio a largo plazo y un impacto sostenible.
- Nos solidarizamos con las organizaciones y las personas de todo el mundo, especialmente de quienes viven en la extrema pobreza y quienes han quedado rezagados, y aprendemos y promovemos su capacidad de acción. A través de nuestras relaciones, buscamos hacer un cambio en otros y que otros hagan un cambio en nosotros en nuestra búsqueda de la dignidad, la igualdad y la justicia para todos.



"Redescubriendo la justicia": La directora ejecutiva Amanda Khozi Mukwashi habla en una misa de conmemoración al Dr. Martin Luther King.

Solidarizarse con nuestros socios significa que buscamos ejercer nuestra voz profética para desafiar a los sistemas y estructuras que perpetúan la injusticia y la pobreza.

- Nos pronunciamos con franqueza, desafiando, exponiendo y oponiéndonos a la injusticia en todo el mundo, según nuestro análisis compartido de cada contexto. Al trabajar con y junto a las iglesias, procuramos conectar a los seguidores y a las poblaciones afectadas en un esfuerzo compartido por materializar nuestra visión colectiva de un cambio transformador.
- Nos conectamos con movimientos más amplios para lograr una acción colectiva y amplificar nuestras voces, y lograr más impacto a través de nuestros esfuerzos compartidos.
- Damos testimonio de un reino de amor, justicia y dignidad, ofreciendo una visión de esperanza para intentar construir un movimiento para el cambio.
- Nuestras acciones están dirigidas a lograr que las personas afectadas se conviertan en los agentes centrales de su propio cambio.
- Amplificamos voces usando nuestro alcance global y hablando con valores.

En respuesta a las necesidades prácticas y reflejando nuestro continuo aprendizaje a partir de nuestro trabajo a nivel local, regional y mundial, utilizamos metodologías que ayudan a abordar sistemáticamente las causas de la injusticia, desatar la capacidad de acción de las personas y trabajar por un futuro sostenible.

- Procuramos construir a partir de los conocimientos, las capacidades y la capacidad de acción de nuestros socios (desde sociedades civiles y organizaciones del sector privado hasta gobiernos y redes comunitarias).
- Proporcionamos los recursos necesarios para que los socios puedan innovar, descubrir y acelerar las soluciones en formas que se adaptan a las necesidades y el contexto.
- Trabajamos en los contextos más complejos y vulnerables, incluso en lugares donde otros son reticentes a ir, y brindando respuestas a las necesidades de emergencia causadas por desastres naturales, conflictos y otras calamidades.
- Respondemos a las necesidades humanitarias de las personas de todos los credos o ateas.
- Al trabajar a través de socios y particulares, podemos allanar el camino para las conexiones y redes que aprovechan los recursos disponibles a fin de lograr el mejor y mayor impacto sostenible.



"Siento la pasión por ver a las personas curadas de los malos recuerdos": El Padre Alberto Franco proveniente de nuestro socio, la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, ayuda a las comunidades desplazadas por el conflicto interno en Colombia a vivir con dignidad.

Impulsados por un espíritu de rendición de cuentas mutua, el personal y los socios brindan excelencia porque existe conciencia de los valores compartidos y un entendimiento global de cómo construir la capacidad de acción de quienes sufren injusticia.

- Nuestra fuerza proviene de ser una organización global, presente en muchos países, que se conecta de múltiples maneras en todas las fronteras y continentes y que simultáneamente trabaja de formas complementarias para reforzar y fortalecer mutuamente sus prácticas. Honramos nuestras relaciones proporcionando sistemas que son claros, sencillos y transparentes para permitir que nuestros colegas y socios puedan formular y ejecutar las decisiones necesarias que el cambio requiere.
- Reconocemos nuestra responsabilidad de usar los recursos que nos confiaron de manera sensata y que representan los esfuerzos realizados por las personas de las iglesias, comunidades y otras organizaciones que tratan de poner su fe en práctica.
- Utilizamos nuestra presencia global para incorporar la gestión, el aprendizaje y la rendición de cuentas mutua.
- Procuramos medir lo que es importante para poder evaluar realmente nuestros logros, por ejemplo: nuestro aporte para desarrollar capacidad de acción donde es necesario, reunirnos con las personas en su punto de necesidad y eliminar las causas profundas de la desigualdad y la injusticia.

Nuestros resultados, el impacto y la rendición de cuentas

Christian Aid construye un puente entre el desarrollo humanitario a largo plazo y la labor de promoción y defensa, y trabaja en diferentes escalas y niveles: el hogar, la comunidad local, y a nivel municipal, regional, nacional y mundial. Todos estos niveles están íntimamente ligados e influyen en la forma en que las comunidades y los individuos sufren la pobreza y la injusticia. Los tres pilares de nuestro **marco de análisis** (la pobreza, el poder y la voz profética) serán los parámetros que nos regirán para elegir con quién trabajar y en qué trabajar.

Para garantizar que estamos cumpliendo con nuestra visión y usando nuestro marco analítico para tomar las mejores decisiones, necesitamos un **marco de resultados globales**. Esto permitirá que todos los sectores de Christian Aid logren captar la diferencia que hacemos, nuestros resultados y aprendizaje colectivo, y que asuman su responsabilidad entre sí y con nuestros socios. Este marco se ilustra en la siguiente página.

Nuestro marco de resultados garantiza que seamos consistentes al comprender cómo sucede el cambio y en qué se observa. Esto nos permite aprender y, en caso de ser necesario, corregir nuestro rumbo y mejorar. Esto garantiza que nuestra programación sea holística, integrada y adaptable, permitiendo el continuo compromiso con las comunidades afectadas y los socios locales. Además, tendremos que desarrollar **marcos de resultados programáticos** y cada uno de estos marcos contribuirá a nuestros resultados globales. Esto permite una vinculación eficaz de las actividades en toda la organización, fortaleciendo nuestra capacidad para contextualizar los esfuerzos con la necesidad local, manteniendo nuestra conciencia sobre las situaciones y necesidades globales.

Nuestra intención es que el impacto nos impulse y que seamos mutuamente responsables en toda la organización y con nuestros socios, y simultáneamente que reflejemos nuestro enfoque distintivo y nuestro compromiso de trabajar en solidaridad con nuestros socios en el interés de un cambio sistémico y sostenible.

Nuestros resultados contribuyen a marcos de desarrollo global

Nuestro trabajo se relaciona y contribuye con los Objetivos de Desarrollo Sostenible: el actual marco global para poner fin a la pobreza, la desigualdad y la injusticia, así como proteger el planeta para nosotros y para las generaciones futuras. Los ODS están interconectados y son interdependientes y, en muchos contextos diferentes, nuestros programas reflejarán esta conectividad. Tenemos claro que nuestro marco analítico se centra en aquellos que se encuentran en la pobreza extrema, en las causas estructurales y sistémicas de la pobreza y en garantizar que las comunidades afectadas tengan la voz y la capacidad de acción para llevar a cabo la transformación.

Esto asegura que permanezcamos fieles a nuestro enfoque estratégico sobre la pobreza y las estructuras y los sistemas que la perpetúan, y que sigamos proporcionando ayuda inmediata ante las necesidades de emergencia. También nos permite hacer la transición desde el desarrollo humanitario al desarrollo a largo plazo de una manera holística.

Marco de resultados globales

El cambio que queremos ver

Lo que haremos para lograr este cambio

Los resultados para los cuales trabajaremos

POBREZA

Las personas y las comunidades que vivían en la extrema pobreza están viviendo de manera sostenible y con dignidad, libres de la pobreza y la necesidad

Las comunidades afectadas por los desastres y los conflictos tienen satisfechas sus necesidades humanitarias inmediatas y pueden soportar futuras crisis y riesgos

- Apoyar a las organizaciones socias en su labor para reducir la cantidad de personas y comunidades que viven en la pobreza extrema en todas sus dimensiones
- Ayudar a desarrollar la resiliencia y la capacidad de acción de los individuos y las comunidades que viven en la pobreza o en situaciones vulnerables, y reducir su vulnerabilidad a los desastres y las crisis medioambientales, sociales, económicas y políticas
- Responder a las necesidades humanitarias inmediatas y urgentes de las comunidades afectadas por desastres, conflictos y violencia
- Fortalecer la capacidad de los actores locales para diseñar y adoptar iniciativas que aborden las necesidades y los derechos de quienes viven en la extrema pobreza

- Un mayor número de mujeres y hombres de todas las edades y capacidades pueden satisfacer sus necesidades esenciales y de largo plazo
- Las personas y comunidades en situaciones vulnerables tienen una mayor resiliencia
- Se satisfacen las necesidades inmediatas y se salvan vidas en situaciones de emergencia
- Los agentes de la sociedad civil y otras instituciones pertinentes tienen una mayor capacidad para atender las necesidades y proteger los derechos de las partes interesadas

PODER

Las estructuras y los sistemas económicos, políticos y sociales son cuestionados y modificados para eliminar los desequilibrios de poder y otras causas profundas de la pobreza y la desigualdad

- Promover y apoyar iniciativas que garanticen la materialización de los derechos y las demandas de los individuos y las comunidades excluidas y/o viven en extrema pobreza
- Empoderar, hacer posible y conectar a los individuos y grupos para que comprendan sus derechos y cuestionen colectivamente los desequilibrios de poder que perpetúan los sistemas y las estructuras que mantienen a la gente en la pobreza
- Cuestionar, informar e inspirar a quienes tienen el poder y los recursos para abordar las causas profundas de la pobreza y tomar medidas decisivas encaminadas a lograr mayor igualdad
- Conectar a las partes interesadas y facilitar la colaboración entre estos en todos los niveles para modificar el poder en favor de los individuos y las comunidades que están excluidas y/o viven en la extrema pobreza

- Los que detentan el poder han tomado medidas para asegurar una mayor equidad, justicia y sostenibilidad en los sistemas y las estructuras de todos los niveles
- Disminución de la discriminación, las normas sociales nocivas y la exclusión social en los grupos destinatarios
- Los individuos y las comunidades tienen mayor éxito en garantizar sus derechos mediante el acceso a la justicia, los recursos y los servicios esenciales
- Más mujeres y personas que habían sido excluidas y marginadas ocupan puestos de liderazgo y toma de decisiones en todos los niveles

VOZ PROFÉTICA

Movimientos globales de individuos y comunidades de todos los credos, o de ninguno, están manifestando su oposición a la injusticia y la desigualdad y asegurando la erradicación de la pobreza y sus causas

- Exponer y cuestionar la injusticia experimentada por individuos y comunidades de todo el mundo, y encausar el pensamiento global para cambiar el discurso en torno a la pobreza y la desigualdad
- Inspirar y conectar a aquellos en todo el mundo, de todos los credos o ateos, para que tomen medidas de solidaridad para que todas las personas puedan vivir una vida plena
- Concientizar, empoderar, conectar y amplificar las voces y la capacidad de acción de los individuos y las comunidades para cuestionar las injusticias y desigualdades
- Fortalecer los movimientos sociales para que puedan ser más eficaces en la lucha contra la pobreza y sus causas a nivel local, nacional e internacional

- Más agentes religiosos y otros tipos de agentes están respondiendo a nuestras posturas y ayudando a cambiar el discurso en torno a la pobreza y la desigualdad
- Más personas están actuando en solidaridad para combatir la pobreza, donando, tomando medidas y rezando con Christian Aid
- Más individuos y comunidades que viven en la pobreza cuestionan activamente la injusticia y la desigualdad, y participan en las decisiones que afectan sus vidas
- Movimientos de personas y organizaciones más fuertes que están conectados y son eficaces para lograr los cambios que queremos ver

EXCELENCIA OPERATIVA

Christian Aid se convierte en una organización conectada mundialmente que tiene las capacidades digitales, la resiliencia financiera, las habilidades humanas y la calidad de programas necesarios para lograr nuestra estrategia

- Maximizar las soluciones digitales en cada parte de nuestro modelo de negocio para mejorar nuestro aprendizaje organizacional, la eficiencia, la eficacia, la agilidad y el compromiso
- Aumentar nuestros ingresos, incluso en nuevas formas, y utilizarlos a través de un modelo que nos permita lograr un cambio de un modo financieramente sostenible
- Capacitar a nuestra gente en las habilidades y los procesos que necesitan para ser eficaces en sus roles, centrándose en el reclutamiento, la incorporación, el desempeño, el desarrollo de liderazgo, la gestión de talentos y la planificación de la sucesión
- Desarrollar estructuras organizativas apropiadas, modelos de administración y delegación de autoridades a medida que conformamos una asociación mundial
- Promover e implementar normas de calidad y procesos para ofrecer programas de alta calidad que sean sostenibles y capaces de dar respuesta ante todas nuestras partes interesadas

- En nuestra labor nos adherimos cada vez más al concepto "primero en formato digital", desde la totalidad de las partes del programa y el trabajo de cara a los seguidores, hasta las formas internas de trabajo
- Contamos con suficientes ingresos provenientes de la forma adecuada para lograr nuestras prioridades.
- Somos capaces de atraer y retener a los mejores empleados, con bajos niveles de rotación y mejores niveles de satisfacción del personal
- Estamos trabajando cada vez más como una asociación mundial, con principios de diseño adecuados para cumplir nuestra misión en mayor medida
- Los individuos, las comunidades y otras partes interesadas en todo el mundo se benefician de una mayor responsabilidad y un mayor impacto a través de programas de constante alta calidad



Portada: Una carrera de ciclismo en Kisi, Burkina Faso, para celebrar el Día Internacional de la Mujer.

Contraportada: Burkina Faso - Niessin Oumapougsa recibió tres cabras del proyecto BRACED; estas le proporcionan ingresos para pagar la vestimenta, los medicamentos y el arancel educativo.